

*La convergencia periodística en la prensa cubana.
Nuevos roles profesionales para periodistas
y académicos*

The journalistic convergence in the Cuban press. New
professional roles for journalists and academics

Linnet Molina Rodríguez

Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas

Resumen: El objetivo de la presente investigación es caracterizar los nuevos roles profesionales de periodistas y académicos a fin de insertar a la prensa cubana en el proceso de convergencia periodística, en correspondencia con el sistema social cubano. Se establecen cuatro principios elementales que deben acompañar la integración de redacciones en el contexto cubano actual. Se determina cómo la implementación de la convergencia periodística no es un proceso puramente organizativo, sino que requiere transformaciones inherentes a la cultura profesional de los periodistas, la concepción del mensaje y las relaciones entre los medios y el sistema político.

Palabras clave: convergencia periodística, integración de redacciones, medios de comunicación.

Abstract. The objective of the present research is to characterize the new professional roles that journalists and academics in order to insert the Cuban press in the process of journalistic convergence, in accordance with the Cuban social system. Four basic principles are established that must accompany the integrated newsrooms in the current Cuban context. It is determined how the implementation of journalistic convergence should not be seen as a purely organizational process, but requires transformations inherent in the professional culture of journalists, the conception of the message and the relations between the media and the political system.

Keywords: journalistic convergence, integrated newsrooms, media.

INTRODUCCIÓN

Desde finales del pasado siglo, el desarrollo alcanzado por las tecnologías de la información y la comunicación ha llevado a una centralización de los procesos comunicativos, de manera que estos trascienden las fronteras mediáticas y hoy los *mass media* son protagonistas en la gestión del desarrollo de muchos países, no solo en los órdenes ideológico y cultural, sino fundamentalmente en el ámbito económico. Los medios participan de procesos de privatización y acumulación de capital que los transforman en empresas lucrativas, lo que necesariamente implica un redimensionamiento de su rol social y de los modos de producción de la noticia.

La prensa tradicional ha debido modificar formatos y rutinas productivas a fin de sobrevivir en un escenario global donde cada vez ocupan más espacio las tecnologías digitales, y especialmente Internet. A decir del periodista y profesor cubano, Raúl Garcés:

La sociedad de la información barrió con los patrones tradicionales de generación de contenidos para la prensa [...] los flujos de comunicación, antaño unidireccionales y demasiado predecibles, emergen ahora desde todas partes e irrumpen prácticamente sin jerarquías dentro del discurso público [...] Es una transformación impensable al margen del impacto de las nuevas tecnologías, que demanda ajustar estratégicamente el ejercicio de la economía, la cultura y la política a las lógicas de una sociedad red. (Garcés, 2016)

Así, ha comenzado a ganar terreno la llamada convergencia periodística, la cual ha sido definida como:

Un proceso multidimensional propiciado por la implantación generalizada de las tecnologías digitales [...] conforme al cual las esferas tecnológica, empresarial, profesional y de contenidos de las empresas periodísticas experimentan respectivos fenómenos de mudanza, caracterizados por una integración de herramientas, espacios, métodos de trabajo y lenguajes anteriormente disgregados. (Salaverría, 2008)

Se trata de cambios a nivel tecnológico que se dan al interior de los medios de comunicación y que se viabilizan en lo que se ha denominado «redacción integrada», proceso por el cual se

combinan en un mismo soporte las diferentes plataformas del periodismo, tomando como centro las versiones web de cada medio de prensa.

En Cuba también la prensa ha comenzado a integrar las tecnologías digitales a los procesos de producción de la noticia en cada uno de los lenguajes y modalidades del periodismo. Prácticamente todas las redacciones periodísticas del país se reconocen a sí mismas, al menos nominalmente, como integradas. Se impone una modificación en los entornos laborales de nuestros medios de prensa toda vez que los públicos han ido cambiando y evolucionando como usuarios, más que receptores, en un escenario nacional también altamente afectado por las tecnologías digitales.

Sin embargo, erróneamente se ha asumido la convergencia desde un punto de vista meramente organizacional, es decir, como la mera fusión de la redacción digital con la redacción periodística tradicional (ya sea de radio, televisión o prensa plana). Más que fusionar las versiones online y tradicional de nuestros medios de prensa, se impone interiorizar e incorporar a la cultura profesional todas las transformaciones que sufre la construcción de la noticia como parte del desarrollo alcanzado por las tecnologías digitales de la información.

El presente trabajo se propone, por tanto, responder a la siguiente interrogante:

¿Qué desafíos profesionales y académicos impone la convergencia periodística para periodistas, directivos de medios y universidades donde hoy se forma al futuro profesional del periodismo, a fin de alcanzar la verdadera convergencia periodística, a tono con las demandas y características de las audiencias contemporáneas?

La convergencia periodística se ha entendido hoy como un recurso de supervivencia de los medios tradicionales, no solo desde el punto de vista económico, sino, sobre todo, como una demanda que impone la propia dinámica medios-público. Las audiencias han migrado hacia el consumo digital y en tal sentido no deben perderse de vista los receptores, cada vez más tecnologizados. Aun cuando en Cuba el acceso a Internet es todavía limitado, «resulta crecientemente notable la familiaridad de la gente con prácticas y formas de organización propias de

[128]

Islas, núm. 189; UCLV, enero-abril de 2018.

<http://islas.uclv.edu.cu>

las estructuras en redes. Más temprano que tarde, los navegantes ocasionales de hoy dispondrán de mayor conectividad y, al menos potencialmente, de las competencias para realizarse con plenitud como ciudadanos digitales» (Garcés, 2016).

Desde el punto de vista teórico y conceptual, la convergencia abarca más que la confluencia de tecnologías, pues diversos autores la definen como un proceso de carácter sistémico, que trasciende la simple combinación de soportes de difusión, es decir, el llamado periodismo multiplataforma o multimedia, y se extiende hacia el resto de los ámbitos del periodismo, incluyendo al profesional de la comunicación (Salaverría, 2008; Sancha, 2008; Meneses, 2012).

La integración de redacciones conlleva cambios significativos en las formas de trabajo y en la definición de los perfiles laborales, en tanto demanda de periodistas polivalentes, capaces de desarrollar las diferentes funciones por las que atraviesa la producción de la noticia.

El objetivo de la presente investigación radica en caracterizar los nuevos roles profesionales que les corresponde desempeñar a periodistas y académicos a fin de insertar a la prensa cubana en el proceso de convergencia periodística, a tono con las características del sistema social cubano.

METODOLOGÍA

La investigación, de perspectiva cualitativa, se define como un estudio descriptivo, cuyo principal método es el bibliográfico documental con su técnica de la revisión bibliográfica documental. A partir del análisis crítico de textos recientes acerca del tema objeto de estudio, y teniendo en cuenta las características de la prensa en Cuba, se determinan cuatro principios fundamentales que deben considerar los periodistas, funcionarios y académicos cubanos a fin de implementar con éxito la convergencia periodística en la prensa cubana.

Los resultados del estudio resultan pertinentes para reflexionar acerca de los cambios que representa el desarrollo de las tecnologías digitales para los modos de producción y distribución de la noticia, al tiempo que contribuye a formar una cultura profesional a tono con los nuevos entornos laborales en los que se insertan hoy los periodistas cubanos. Desde el campo científico

de la comunicación, se impone el desarrollo de investigaciones que doten teórica y conceptualmente al campo profesional del periodismo a fin de evitar los riesgos que entraña el empirismo y la improvisación.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La convergencia periodística implica, sobre todo, un cambio en la concepción de cada una de las fases del proceso de construcción de la noticia. Por eso, más que la reorganización de las redacciones y las transformaciones en los perfiles profesionales —ya sea por la transferencia de tareas, la fusión de roles o el incremento de labores (Salaverría & García, 2008)—, la integración de redacciones demanda de modificaciones que deben darse a nivel de las ideologías profesionales.

A continuación se determinan y caracterizan cuatro principios que se consideran necesarios para que se logre una mejor implementación de las tecnologías digitales de la información al sistema de la prensa en Cuba, y se caracteriza el rol que les corresponde desempeñar en tal sentido a periodistas, directivos de medios y académicos cubanos.

La convergencia periodística debe integrarse a la cultura profesional de los periodistas

De nada vale fusionar redacciones, hacer que compartan espacio y recursos periodistas que trabajan para la web y periodistas que laboran para la radio, la televisión o la prensa impresa, si en cada caso funcionan valores noticia, estilos y rutinas completamente diferentes. La integración de redacciones debe darse no solo a nivel organizacional, sino, sobre todo, desde el punto de vista profesional.

Cuando en cada medio de prensa, ya sea una emisora de radio, un canal de televisión o una publicación impresa, se colocan las tecnologías digitales al centro de la producción de noticia, cambia completamente la concepción del producto comunicativo —no solo la dinámica de trabajo involucrada en su producción o distribución—. Pensar un mensaje para Internet significa concebirlo para un público global, más que local, lo que implica la desterritorialización de la información; demanda de un mayor nivel de actualización de los contenidos,

[130]

Islas, núm. 189; UCLV, enero-abril de 2018.

<http://islas.uclv.edu.cu>

así como del empleo de todos los recursos hipermedia que agilicen la lectura y retengan la atención de un receptor que ahora tiene a su disposición muchísimas más vías para mantenerse informado y que busca, sobre todo, aquellos medios que le faciliten y aligeren el proceso de obtención de información.

Es responsabilidad de los directivos de los medios trazar estrategias de formación y superación en las técnicas y lenguajes del periodismo hipermedia, dirigido especialmente para aquellos periodistas cuya formación y desempeño profesional se ha dado durante años en los lenguajes de la prensa tradicional y para quienes puede resultar más engorroso el tránsito hacia el periodismo digital. No deben obviarse espacios de comunicación interpersonal o institucional que ayuden a superar prejuicios, miedos o concepciones que, más que la propia ausencia de habilidades o competencias profesionales, limitan la incorporación de las nuevas dinámicas de trabajo que exige una redacción periodística integrada.

Al interior de las universidades donde se estudia la carrera de Periodismo, deben actualizarse los contenidos referidos a los temas de estudios de emisores y rutinas productivas en las disciplinas de Teoría e Investigación en Comunicación y Problemas conceptuales del periodismo, de manera que se incorporen debates acerca de los nuevos modos de construcción de la noticia. Es importante romper las distancias que con frecuencia se establecen entre la academia y el campo profesional, el cual siempre ha avanzado más rápido que la investigación científica.

La cultura profesional comienza a gestarse en las aulas universitarias, y los futuros egresados deben llegar a los medios de prensa con los conocimientos teóricos que facilitarán la aprehensión de las diferentes dinámicas laborales que corresponden a una redacción integrada. En muchos casos, les tocará a los propios recién graduados facilitar estos procesos en medios de prensa donde todavía persisten viejos hábitos y manías que entorpecen el aprovechamiento óptimo de las tecnologías digitales.

La convergencia periodística representa nuevas exigencias para el comportamiento profesional de los periodistas

En un profesional debe darse de manera armónica la dualidad entre el *saber hacer* y el *saber ser*. Si bien la academia y la experiencia práctica forman y desarrollan las habilidades y competencias

que le permiten al periodista saber cómo lograr un relato que satisfaga las necesidades del público y, al mismo tiempo, las pautas del medio para el que trabaja, el propio rol social que les corresponde a los periodistas exige de estos otro tipo de competencias comunicativas relativas a la manera en que deben comportarse frente a las diferentes situaciones que se les presentan en el proceso de construir de manera objetiva la realidad social, así como a la capacidad de adaptación al sistema social en que se insertan y a cada uno de sus cambios.

La proliferación de blogs y otros espacios de comunicación alternativos en la red de redes demanda, no solo de formación académica específica en estos ámbitos del conocimiento, sino de la incorporación de nuevas actitudes y normas de comportamiento que garanticen el ejercicio profesional del periodismo.

El periodista que publica para la web debe estar preparado para una comunicación y un diálogo directo con el público, pues Internet provee a las audiencias las posibilidades de formar parte activa de la información y subir a la red comentarios, opiniones que pueden generar un debate medios-público a partir de cada noticia publicada. Y si bien el público puede mostrarse desconocedor del tema sobre el que se discute o irrespetuoso con el autor de un trabajo periodístico, el periodista no debe desprenderse en ningún momento de su rol social ni debe involucrarse de manera personal en sus respuestas a los internautas, sino que le corresponde representar con profesionalidad al medio para el que trabaja y a los intereses del sistema social en que se inserta.

Se debe evitar además la dualidad de discurso, el hecho de tener una voz para la prensa oficial, para el medio que lo contrata, y otra para el blog personal u otro espacio alternativo que cotiza mejor sus opiniones. En tal sentido, hoy constituye una urgencia para las universidades cubanas donde se estudia la carrera de Periodismo modificar los planes de estudio para otorgar un mayor énfasis a las técnicas y lenguajes del periodismo hipermedia y, al mismo tiempo, priorizar contenidos relativos a la ética y el uso responsable de las tecnologías digitales de la información.

En primer lugar, «hay que romper con la interpretación, muy arraigada todavía entre muchos profesores, de que la formación periodística debe ser, en el fondo, una capacitación orientada hacia medios específicos. En un entorno en el que, como hemos visto, los límites entre medios son cada vez más

[132]

Islas, núm. 189; UCLV, enero-abril de 2018.

<http://islas.uclv.edu.cu>

difusos carece de sentido mantener una formación que siga rindiendo culto a los soportes» (Salaverría, 2008).

Pero, al mismo tiempo, la academia debe avanzar a tono con los jóvenes que hoy matriculan en nuestras universidades y que son, por generación y por comportamiento, verdaderos nativos digitales. Llegan a las aulas con un dominio amplio del manejo técnico de las computadoras, el acceso a Internet y el aprovechamiento de las ventajas de las redes sociales, de los programas digitales de edición en radio y televisión, pero les falta organizar ese contenido, sistematizarlo e integrarlo con el rol social del periodista cubano.

A los directivos de medios les corresponde, en tanto, aprender a dialogar con los espacios alternativos a la prensa oficial y saber incorporarlos al debate acerca de las transformaciones que hoy vive el sistema social cubano.

Ocupar las redes sociales y la blogosfera con un espíritu de debate y confrontación de ideas es una oportunidad que no tuvieron generaciones anteriores. El problema no son las dicotomías entre los medios tradicionales y los sociales (a fin de cuentas, nadie sabe a ciencia cierta qué tendencias prevalecerán en el ecosistema mediático del futuro). El problema es desarrollar masivamente las habilidades adaptativas para lidiar con las claves de comunicación de la nueva época. Y fomentar el ambiente cultural y ético para convertir cada discusión, lo mismo en el mundo físico que en el virtual, en un punto de partida fecundo al presente y el porvenir de la nación cubana. (Garcés, 2016)

La convergencia periodística demanda autenticidad, originalidad, creatividad

A tono con las características de un público con acceso a más medios de comunicación, más exigente en materia de recursos discursivos que le aligeren la recepción de noticia y le faciliten el proceso de elegir, entre tantas opciones, aquella que le diga más rápido y con más claridad lo que necesita saber, se impone que nuestros medios sepan hacer frente a la competencia de medios foráneos, cuyos perfiles editoriales contradicen los principios de nuestro sistema social.

Se trata, lo sabemos, de una competencia desleal, pues nos superan en recursos tecnológicos y materiales, pero no así en recursos humanos. La formación que reciben nuestros periodistas debe ponerse en función de lograr productos comunicativos atractivos, amenos, interesantes, que se acerquen a la realidad de los cubanos, que se alejen de un discurso panfletario, oficialista, y que atrapen al público sobre todo desde los contenidos, pero sin obviar los formatos y formas de presentación.

La convergencia periodística debe favorecer la producción de contenidos distintos a los producidos hasta el momento, pues ahora deben ser adaptados a las posibilidades multimedia e interactivas que ofrecen las tecnologías.

El público puede acceder, desde distintos dispositivos y plataformas, a una gran variedad de contenidos y servicios que son actualizados constantemente, con un creciente componente interactivo y multimedia. Las informaciones se configuran mediante estructuras narrativas no lineales, que permiten nuevos modos de presentar, acceder y organizar el flujo de las informaciones para el usuario del sistema. (García, Salaverría & Masip, 2008)

Al no existir un horario de cierre, sino un nuevo sistema de trabajo que permita actualizar contenidos en Internet 24/7, existen más posibilidades para profundizar en los diferentes ámbitos de cada noticia, o, al menos, eso espera el público, y los medios cubanos no pueden quedar atrás. Se impone la profundización, la búsqueda permanente de nuevas aristas de cada tema tratado o de cada suceso presentado.

Le toca a la academia formar a periodistas con sentido de la narrativa multimedia, pues el periodismo *online* exige ir mucho más allá del texto, y brindarles a los usuarios contenidos con infografías, fotos, videos, materiales que puedan descargar en sus dispositivos electrónicos y enlaces a informaciones relacionadas. Al tiempo que es importante que los directivos de medios se ocupen por formar al interior de las redacciones una verdadera cultura digital, y exijan a sus periodistas que participen en las redes sociales y aprovechen al máximo todas las posibilidades de la web 2.0 en sus labores diarias.

[134]

Islas, núm. 189; UCLV, enero-abril de 2018.

<http://islas.uclv.edu.cu>

Convergencia periodística es también convergencia medios-sistema social

Todo cambio que se dé hoy en la prensa cubana debe pasar, en primer lugar, por una unificación de los discursos. Las redes sociales, la blogosfera y demás espacios de comunicación que provee Internet han abierto de manera considerable el diapasón ideotemático de la prensa cubana, sobre todo porque los medios alternativos se han convertido en una oportunidad para decir todo lo que la prensa oficial todavía insiste en callar.

La integración periodística debe venir acompañada de una apertura en los perfiles editoriales de la prensa oficial, especialmente teniendo en cuenta las profundas transformaciones que en materia económica vive hoy el país y que, por tanto, tienen iguales repercusiones en las creencias, valores y actitudes de la población. Un receptor con acceso a más medios de información no es necesariamente un receptor más informado, sino todo lo contrario, más desorientado, más vulnerable ante la tergiversación. Las divisiones internas de la prensa nacional solo la alejan cada vez más de su encargo social en la formación del consenso.

Atrás deben quedar, por tanto, el secretismo y la censura, tanto al interior de los medios oficiales, como en la sociedad de manera general. Desde la academia deben fomentarse y generalizarse las investigaciones que fomenten una cultura del debate entre funcionarios y fuentes oficiales. Los directivos de medios, por su parte, deben ganar autonomía frente a los funcionarios del Partido y el Gobierno e implementar una política informativa a tono con los cambios que vive la realidad cubana, y enfocada hacia la verdadera crítica periodística, esa que se dirige al sistema social, no a situaciones específicas o aisladas.

CONCLUSIONES

El desarrollo alcanzado por las tecnologías digitales de la información impone cambios radicales en las formas de producción, distribución y consumo de la noticia. Las redacciones periodísticas están obligadas a modificar formatos y rutinas de trabajo a tono con un público cada vez más competente en materia de acceso a Internet y cada vez más familiarizado con los diferentes discursos y estilos mediáticos.

La convergencia periodística es ya una realidad global de la que la prensa cubana también hoy necesita participar; sin embargo, la integración de redacciones no puede verse solo como una cuestión nominal y organizativa. Colocar las tecnologías digitales al centro de la producción informativa requiere cambios que van desde la propia concepción del producto noticia hasta la incorporación de nuevas actitudes laborales y el desarrollo de normas éticas específicas para el trabajo en la red de redes.

REFERENCIAS

- GARCÉS, R. (2016, septiembre). «Los árboles, el bosque y el periodismo nuevo». En *Granma*.
- GARCÍA, J. A., SALAVERRÍA, R. & MASIP, P. (2008). «Convergencia periodística en los medios de comunicación. Propuesta de definición conceptual y operativa». Recuperado en www.ae-ic.org/santiago2008/contents/pdf/comunicaciones/134.pdf
- MENESES, M. E. (2012). «Periodismo convergente: Transformaciones de la profesión ante el cambio tecnológico». Recuperado en mariaelenameneses.com/wp-content/uploads/2013/06/Periodismo-Convergente.pdf
- RAMOS, D. (2014). «La integración de redacciones: un proceso necesario y temporal». En *Revista Textual & Visual Media*, (7). Recuperado en textualvisualmedia.com/images/revistas/07/articulos/integracion_redacciones.pdf
- SALAVERRÍA, R. (2008). *Los medios de comunicación ante la convergencia digital*. Recuperado en www.redalyc.org/pdf/860/86011409007.pdf
- SALAVERRÍA, R. & GARCÍA, J. A. (2008). «La convergencia tecnológica en los medios de comunicación: retos para el periodismo». En *Revista Trípodos*, (23). Recuperado en <http://dspace.unav.es/dspace/bitstream/10171/5071/1/154114.pdf>.
- SANCHA, D. (2008). «La convergencia de redacciones en la era del jardín abierto». En *Quaderns del CAC* (31-32). Recuperado en https://www.cac.cat/pfw_files/cma/recerca/quaderns_cac/Q31-32_Sancha_ES.pdf

Recepción: 2 de octubre de 2017

Aprobación: 11 de diciembre de 2017

[136]

Islas, núm. 189; UCLV, enero-abril de 2018.

<http://islas.uclv.edu.cu>